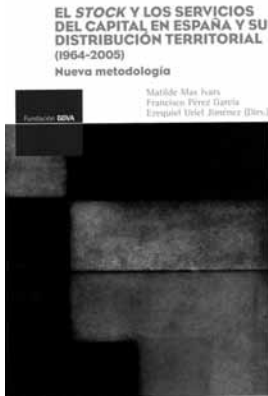


[260]



*El stock y los servicios del capital en España y su distribución territorial (1964-2005). Nueva metodología*

---

**Autor: Matilde MAS IBARS,  
Francisco PÉREZ GARCÍA y  
Ezequiel URIEL JIMÉNEZ (dirs.)**  
**Editorial: Fundación BBVA,  
Bilbao, 2007**  
**Páginas: 568 + CD**  
**ISBN: 978-84-96515-29-1**

Este libro constituye el eslabón más reciente de una cadena ya larga de títulos elaborados por el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE) y publicados por la Fundación BBVA en torno a la evolución del *stock* de capital español y su distribución espacial. Desde la aparición a mediados de los años noventa de la obra en cuatro volúmenes *El Stock de Capital en España y en sus Comunidades Autónomas*, se han ido sucediendo las entregas de este proyecto investigador, que tiene una importancia fundamental para la comprensión de la economía española actual y de su evolución a lo largo del último medio siglo. Si hubiera que destacar las contribuciones más relevantes de esa serie de estudios del IVIE, habría que referirse a dos aspectos esenciales. En primer lugar, habría que subrayar la importancia que los investigadores del IVIE han otorgado en su trabajo al análisis detallado de la inversión en capital público y, más concretamente, a las infraestructuras. Ello convierte a estos volúmenes en un instrumento fundamental para el análisis de la historia reciente del sector del transporte y las comunicaciones en España. En segundo lugar, habría que referirse a su esfuerzo de territorialización de los datos. En este sentido, las estimaciones de inversión y *stock* de capital a escala provincial del IVIE proporcionan un rico relato de la historia económica regional de la España de la segunda mitad del siglo XX.

El libro que nos ocupa constituye un paso adicional en esa tarea acumulativa que el IVIE viene desarrollando desde hace más de una década. En relación a los títulos publicados con

anterioridad, este libro aporta, junto con el volumen *El stock y los servicios del capital en España (1964-2002). Nueva metodología*, publicado en 2005, una novedad metodológica de enorme importancia. En contraste con los libros anteriores de la serie, y también con la mayor parte de la literatura internacional sobre el tema, que estaban centrados en la estimación de series de *stock* bruto y neto de capital, estos dos libros tienen una orientación diferente, inspirada en los desarrollos metodológicos más recientes de la OCDE. Como subrayan los autores en su introducción, las cifras de *stock* de capital neto constituyen una aproximación poco satisfactoria a la contribución del capital al crecimiento económico, al reflejar el valor de mercado de los activos y no su capacidad productiva. En contraste, lo aconsejable en estudios de productividad y crecimiento sería contar con indicadores del volumen de los servicios proporcionados por el capital. Esto se consigue mediante la estimación de cifras de *stock* de capital productivo que (en contraste con el concepto de *stock* de capital neto) reflejan la pérdida de eficiencia de los activos con el uso, pero no la pérdida de valor de mercado que experimentan conforme se va agotando su vida útil. En este sentido, si se toman dos activos del mismo valor pero con diferente vida útil, los servicios proporcionados cada año por el de vida más corta serán mayores que los proporcionados por el de vida más larga, independientemente del hecho de que el proceso de pérdida de valor de mercado del primero sea más intenso.

El énfasis que este nuevo libro

pone en los servicios del capital provoca un cambio de enfoque importante con respecto a los trabajos anteriores, centrados en el análisis del *stock* de capital neto. Mientras que en estos se primaban la clasificaciones sectoriales o funcionales (en el caso de las infraestructuras) del capital, al pasar a analizar el *stock* de capital productivo se ha primado la clasificación del capital en diferentes tipos de activos. Ello, no obstante, no ha afectado al detalle con el que se analizan las infraestructuras públicas y, por otro lado, ha permitido incorporar al estudio un análisis específico de los activos relacionados con las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), que han sido uno de los principales factores de crecimiento económico desde los años 90.

El libro se organiza en cinco capítulos, y viene acompañado de un cederrón en el que se incluye íntegramente la nueva base de datos de inversión y *stock* de capital (que en el libro en sí tan sólo aparece resumida). Los dos primeros capítulos son muy breves y tienen carácter introductorio. El primero ofrece una síntesis de la nueva metodología de estimación del *stock* de capital. Se trata de un resumen excesivamente apresurado y, de hecho, como los propios autores reconocen, para una comprensión adecuada de dicha metodología acaba siendo necesario recurrir al volumen anterior, publicado en 2005 y citado más arriba, que estaba dedicado precisamente a explicar los nuevos métodos de estimación. Por su parte, en el segundo capítulo se relacionan las fuentes estadísticas utilizadas y los supuestos básicos aplicados en la estimación (vidas

[262]

útiles, funciones de supervivencia, funciones de edad-eficiencia, etc.). Los autores demuestran haber realizado un análisis crítico exhaustivo de las fuentes estadísticas disponibles y, en todo caso, tan sólo se les podría reprochar cierta falta de sensibilidad histórica (que afecta también a otros títulos de la serie), al suponer, para inversiones desarrolladas a lo largo de todo el siglo XX, unas cifras de vidas útiles de los activos típicas de los procesos de capitalización actuales.

Tras esa sección introductoria, los siguientes tres capítulos (que ocupan más del 80 por ciento de la extensión del libro) están dedicados a la presentación de los principales resultados de la estimación de *stock* de capital productivo, centrándose primero en el conjunto de la economía española y, posteriormente, en la evolución histórica y en la situación actual de la dotación de capital de cada una de las provincias y comunidades autónomas españolas. Se ha de advertir que esa presentación de resultados no pretende ser sino un ejercicio de descripción de los datos cuantitativos. Por ello, apenas se incluyen referencias a otros aspectos de la economía española o de las respectivas economías provinciales o regionales. En este sentido, el objetivo de la obra no es ofrecer interpretaciones o análisis profundos sino presentar, con el mayor nivel de detalle posible, la nueva base de datos. Como consecuencia de ello, y también de la mala calidad de algunos de los gráficos, la lectura del texto resulta en ocasiones tediosa. No obstante, como se indicaba más arriba, la riqueza de información que contienen los datos de *stock* de capital productivo por pro-

vincias y tipos de activos es tal que, en sí misma, constituye un relato muy interesante (aunque, obviamente, parcial) de la historia reciente y la situación actual de la economía española.

Sin querer entrar aquí en una enumeración exhaustiva de los resultados de la estimación, cabe destacar algunas conclusiones interesantes. En primer lugar, el estudio ofrece dos imágenes muy diferentes del proceso de capitalización español en función de si se analizan los datos de capital en términos nominales o reales. Si bien en términos nominales la formación de capital ha estado dominada en España desde los años ochenta por las viviendas y otras construcciones, cuando se tienen en cuenta los cambios en los precios relativos, se observa como estos activos se han quedado claramente atrás en relación con la maquinaria y los bienes de equipo (y de modo evidente en relación con las TIC) desde mediados de la década de 1990. En segundo lugar, dada la menor capacidad de generar servicios de las viviendas y otras construcciones, su peso en el *stock* de capital productivo es muy inferior al que tienen en el *stock* de capital neto. En tercer lugar, en el texto se insiste en que la evolución reciente de la productividad de la economía española se ha visto lastrada por una concentración de la formación de capital en las actividades de nivel tecnológico bajo, lo que viene a confirmar las consideraciones de los economistas sobre los riesgos que supone la especialización actual de la economía española para las perspectivas futuras de su crecimiento.

Desde el punto de vista de su distribución espacial, el *stock* de capital

productivo español está extremadamente concentrado. Por ejemplo, las cinco provincias con mayor dotación (Madrid, Barcelona, Valencia, Alicante y Málaga) concentran el 40 por ciento del *stock* de capital productivo del país y el 47 por ciento del *stock* de capital residencial. Por otro lado, si se analizan los diferentes tipos de activos, el capital residencial tiene una mayor importancia en Madrid y en áreas litorales como Baleares, la Comunidad Valenciana, Murcia, Cataluña y Andalucía, mientras que las infraestructuras alcanzan los mayores porcentajes dentro del capital total en las áreas del interior. Por su parte, la maquinaria y los bienes de equipo están más representados en las comunidades autónomas del noreste, más cercanas a las economías europeas centrales, aunque, en el caso de las TIC, su presencia es también especialmente destacada en algunas áreas especializadas en el sector turístico, como Canarias y Baleares o la provincia de Almería. Finalmente, en el libro se muestra cómo las dotaciones relativas de capital productivo de las provincias y comunidades autónomas españolas han mostrado una tendencia hacia la convergencia durante el periodo 1964-2005, aunque mucho más intensa antes de 1985 de lo que ha sido en los últimos veinte años.

El libro se cierra con un largo capítulo compuesto por una serie de “fichas” (una para cada una de las provincias y comunidades autónomas del país) en la que se describen las dimensiones de la dotación de capital, la intensidad del proceso de capitalización de las últimas cuatro décadas y la especialización por tipos de activos de

cada área geográfica. Estas fichas permiten observar la mayor o menor capacidad de atraer capital de cada provincia o región, así como el grado de sofisticación tecnológica de su inversión, y permiten comparar la amplia diversidad de modelos de crecimiento que se encuentran presentes a lo largo de la geografía española. En este sentido, llama la atención el hecho de que muchas de las provincias que han mostrado mayor dinamismo en las últimas décadas han concentrado su inversión en actividades de baja productividad, lo que, una vez más, alerta sobre los peligros del actual modelo de crecimiento de la economía española.

En síntesis, nos encontramos ante un obra muy útil, no sólo para los economistas especializados en el análisis de las economías actuales, sino también para los especialistas en la historia regional española del último medio siglo, o para los historiadores interesados en la evolución reciente de las infraestructuras. Si bien el texto del libro se limita a ofrecer una somera descripción de los datos, sin proporcionar un análisis interpretativo profundo del proceso de capitalización de las provincias y comunidades autónomas españolas, la base cuantitativa que se nos ofrece en los cuadros del libro y en el cederrón que lo acompaña tiene un enorme potencial como fuente de información histórica y permite, igual que los anteriores títulos de la serie, avanzar considerablemente en la interpretación de la historia reciente de uno de los factores esenciales del crecimiento económico español.

Alfonso Herranz Loncán  
Universidad Pompeu i Fabra